

PRESENTACION

Del 7 al 11 de Julio del presente año, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador es la sede del 49 Congreso Internacional de Americanistas, evento científico que desde su iniciación, a fines del siglo XIX, ha ganado creciente reputación por su enfoque de gran alcance que compromete a todas las ciencias sociales en la comprensión sociocultural del continente americano. El Museo Jacinto Jijón y Caamaño da una cordial bienvenida a los americanistas y se adhiere a este Congreso con la presentación de su serie de publicaciones ocasionales cuyo objetivo es la difusión de trabajos monográficos sobre distintos temas de carácter sociocultural, particularmente la arqueología, la etnografía, la historia y el arte ecuatorianos.

La arqueología ecuatoriana comienza con el siglo, fomentada por instituciones extranjeras que envían a sus especialistas para llenar el "vacío" arqueológico que representa el país en el mapa del continente, y aprovisionarse de piezas precolombinas para sus museos. En esta época, Federico González Suárez fue el único ecuatoriano que asumió el deber de reconstruir la patria precolombina. Sin mayores recursos metodológicos, pero con mucha dedicación, realizó algunos estudios en los que predominó más su mente de historiador que de arqueólogo. Sin embargo, pronto un grupo de jóvenes talentos se puso bajo su tutela para aprender los arcanos misterios de la disciplina arqueológica. Para ellos, González Suárez fundó en 1909 la *Sociedad*

Ecuadoriana de Estudios Históricos Americanos que, diez años después, se transformaría en la actual *Academia Nacional de Historia*. Herederos del legado de un historiador, los integrantes de la Sociedad hicieron muchas contribuciones históricas; la arqueología fue mas bien poco cultivada, y esta con una tendencia eminentemente histórica. Sin embargo, fue Jacinto Jijón y Caamaño quien tomó la posta de González Suárez en la naciente arqueología ecuatoriana y le dio un impulso sostenido que solo su muerte lo detuvo.

Jacinto Jijón y Caamaño nació en Quito el 11 de diciembre de 1890, de familia noble y opulenta, lo que le permitió tener una vida desahogada y libre para el estudio y la investigación. Descendiente de la española Casa Jijón, Jacinto Jijón y Caamaño aprendió sus primeras letras en la privacidad de su casa, bajo la guía de su mentor y amigo de la vida, el hermano salesiano Jacinto Pankeri. Posteriormente estudió en el Colegio "San Gabriel", como alumno regular. A los 16 años conoció al Arzobispo de Quito, Federico González Suárez, quien le introdujo en el mundo de la arqueología y las ciencias históricas, para lo cual puso a disposición del joven intelectual su nutrida biblioteca americanista, la mejor del país. Desde 1909 hasta 1925, Jacinto Jijón y Caamaño se dedicó, con algunas interrupciones, a reconocimientos arqueológicos y excavaciones en la Sierra y la Costa ecuatorianas, e inclusive en el Perú, en el sitio de Maranga. Fruto de estos trabajos son sus numerosas publicaciones, conocidas en el país y en el exterior. Paralelamente formó en su casa el Museo arqueológico y Galería de Arte que sería la fuente principal de sus estudios. Entre 1912 y 1916 permaneció en Europa, asistiendo a congresos científicos, estableciendo contacto con distinguidos investigadores europeos, y revisando archivos y bibliotecas en Inglaterra, España, Francia, Austria, Suiza y Alemania. Asimismo, entre 1919 y 1924, contrató al arqueólogo

go alemán Max Uhle para que realice investigaciones arqueológicas en el Ecuador, de cuyos resultados se sirvió parcialmente el investigador ecuatoriano para establecer su secuencia cultural precolombina, la primera del Ecuador. Su vida de hombre público, hacendado, e industrial textil no le impidió continuar con su prolífica actividad científica, plasmada hacia el final de su vida en dos grandes obras de síntesis sobre el Ecuador precolombino, *El Ecuador interandino y occidental antes de la conquista castellana* en 4 volúmenes (1940-1947), y la *Antropología prehispánica del Ecuador*, publicada póstumamente (1951). Jacinto Jijón y Caamaño murió el 17 de Agosto de 1950. Posteriormente, la familia del ilustre ecuatoriano hizo donación, a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de las colecciones de arte y arqueología, a fin de que ésta establezca el Museo que lleva su nombre.

Hay tres tópicos principales que se destacan en la contribución arqueológica de Jijón y Caamaño: los fundamentos estratigráficos de su cronología para las culturas ecuatorianas, su sistema clasificatorio basado en la noción de corpus cerámico y, a nivel teórico, su énfasis en el difusionismo cultural. En este contexto presentamos su primer ensayo de síntesis sobre el desarrollo cultural del Ecuador precolombino, publicado originalmente en el *Journal de la Société des Americanistes* en 1930 (Nueva Serie 22: 107-197). En él, Jacinto Jijón y Caamaño muestra por un lado su gran conocimiento bibliográfico de la región, y por otro la visión global que había adquirido sobre las conexiones regionales de las culturas locales. Naturalmente, la arqueología contemporánea ha encontrado muchos vacíos y aun distorsiones en la interpretación arqueológica de Jijón y Caamaño, pero esta no deja de ser el trabajo encomiable de un arqueólogo autodidacta que sin duda puso las bases para el desarrollo de la arqueología contemporánea del Ecuador. La reimpresión del tex-

to es completa, incluyendo la reproducción de las fotos originales, por falta de los especímenes en las colecciones del Museo. El único cambio notorio es el traslado al final del texto de las notas de pie de página. El Museo agradece al Dr. Hernán Andrade, Rector de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, por su generoso auspicio para esta publicación, y a la *Société des Américanistes de Paris*, que gentilmente nos ha autorizado la reimpresión de este trabajo.

Quito, Mayo 1997

Ernesto Salazar
Director
Museo Jacinto Jijón y Caamaño